"De Grecia a la Edad Media: El origen de los guantes"

By Lissette Conde.

Cuenta la leyenda que esta prenda nació en Grecia cuando Afrodita se hirió las manos con unas espinas al perseguir a Adonis entre los bosques. Según el mito, serían las tres Gracias las encargadas de socorrer a la diosa del amor y la belleza por medio de unas tiras que cubrirían sus manos protegiéndolas.

Otros aseguran que su origen es anterior y que ya los habitantes del Norte, motivados por el frio extremo, cubrían sus manos contra los rigores de la nieve, el hielo y los vientos polares.

Algo es seguro, hasta el siglo XII no cobrarían la forma a la que estamos hoy acostumbrados, sino que tendrían el aspecto de manoplas.

En cuanto a su utilidad, esta también ha evolucionado a lo largo de las épocas: han sido desde un elemento de protección en sus inicios, hasta un símbolo distintivo en la época medieval. Además, su uso se ha extendido al trabajo y al lenguaje, "lanzar el guante" cual implica retar a otra persona sin los guantes de boxeo. En el caso del guante esterilizado su origen si es conocido. Su creador, William S. Halsted, jefe de cirugía del Hospital Johns Hopkins de Baltimore, lo elaboro cuando la enfermera Caroline Hampton, de quien estaba enamorado, sufrió un eczema al desinfectar los instrumentos quirúrgicos.

Al igual que nosotros, los guantes van cambiando según la época. Su origen puede no ser certero, pero algo si es seguro, ¡"Cuando llegaron lo hicieron para quedarse!"

Anteriormente los guantes no eran accesorios para el invierno sino eran esenciales para el vestuario diario. Los guantes no solo eran usados para protección, pero también en ritos ceremoniales.

Unos guantes elegantes eran un estatus de riqueza y poder. En obras de arte ver una persona con guantes revelaba su estatus en la sociedad. Los guantes más antiguos supuestamente se encuentran en la tumba de Tutankamón.

En tiempos antiguos al ponerse un sombrero era siempre necesario usar guantes.
Daba un look muy pulido y sofisticado. Siempre era bueno invertir en unos buenos guantes y aunque no se los pusiera se veían elegantes llevándolos en la mano.

En el verano, unos guantes de cuero cortos en colores pálidos se ven muy chic con un vestido corto y sin mangas. En la noche unos largos se ven eróticos.

A finales del siglo XVI, los guantes se convirtieron en símbolos de moda y muy cotizados por la alta sociedad y celebridades.
La reina Elizabeth I usaba guantes para atraer la atención a sus bellas manos. Adornaba sus guantes con apliques e hilos de oro y plata. También fueron usados como regalos de cortejo. Como dijo Shakespeare en su historia romántica "A Winter's Tale". Los guantes también se usaban como regalos de boda perfumados con rosa, lavanda, ámbar o almizcle.

A finales del siglo XVIII empezaron a usarse los vestidos más cortos y los guantes más largos con toques decorativos como un broche de diamantes. En esos tiempos las industrias en Gran Bretaña comenzaron a fabricar variaciones de guantes en materiales como piel negra, lana, lino y algodón. Los fashionistas todavía preferían los guantes fabricados en Francia o Italia, a finales de los años 50, las mujeres comenzaron a usar guantes largos y blancos haciéndolas lucir ultra glamorosa y moderna. En el 1961 Audrey Hepburn los hizo super popular en la clásica película "Breakfast at Tiffany's" creando un estilo inconfundible que influyo en la moda de millones de mujeres durante muchas décadas.

Influencia del cine y la televisión en la moda.

La influencia de las series y de los estilismos de los protagonistas de las películas es también innegable.

A finales de los años 50, las mujeres comenzaron a usar guantes largos y blancos haciéndolas lucir ultra glamorosa y moderna. En el 1961, Audrey Hepburn los hizo super popular en la clásica película “Breakfast at Tiffany’s” creando un estilo inconfundible que influyo en la moda de millones de mujeres durante muchas décadas.

El cine y sus vestidos nos inspira, sus estilismos traspasan las pantallas para colarse en nuestros armarios. Ahora, el regreso a la pantalla de series como los de Bridgerton o La Edad de Oro donde las protagonistas derrochan elegancia con sus guantes largos, han hecho que estos vuelvan a ser protagonistas en pasarelas, revistas y entrega de premios.

¡Y NOSOTRAS, LAS MUJERES DE A PIE,
TAMBIEN QUEREMOS LUCIRLOS Y
SENTIRNOS TAN DIVINAS COMO ELLAS!